

La gran paradoja de la realidad: el Ser frente al Devenir.

Cómo una contradicción fundamental dio
origen a la metafísica occidental.



¿Cómo puede algo cambiar y seguir siendo exactamente lo mismo?

A nuestro alrededor, los seres vivos nacen, los objetos se deterioran y las estaciones cambian. Sin embargo, suponemos una **permanencia oculta** que nos permite **reconocer** las cosas.



T1 (Estado Inicial)



T2 (Estado Transformado)

Si una cosa cambia completamente,
se convierte en otra.

Si permanece exactamente
igual, no hay verdadero cambio.

La tesis de la experiencia: todo está sometido al devenir continuo.

Heráclito

- El mundo no está compuesto por cosas absolutamente estables, sino por **procesos**.

«Todo fluye» (*Panta rhei*)

- **El mundo** no está compuesto por cosas absolutamente estables, sino por **procesos**.

- **Metáfora del río:**
No podemos bañarnos dos veces en el mismo río; sus aguas han pasado y han sido sustituidas.

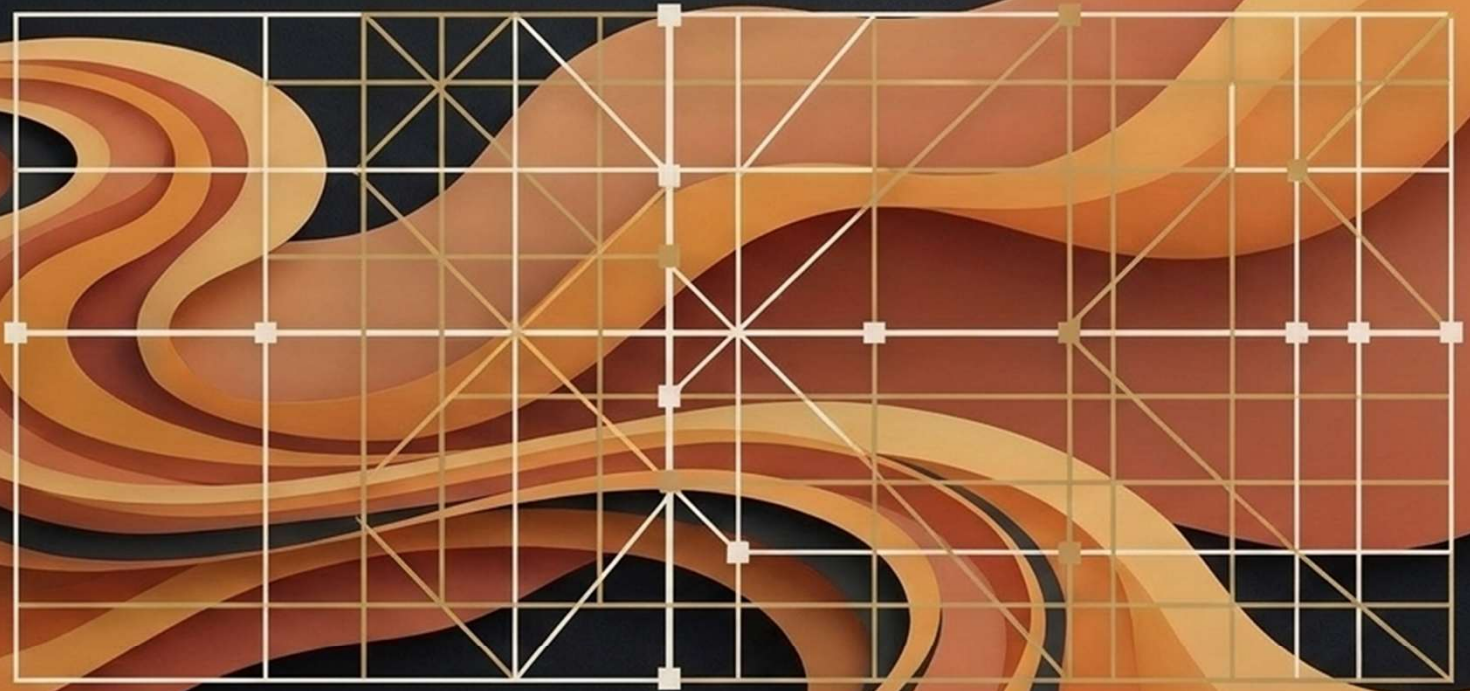
- La identidad combina **transformación** y continuidad.

El cambio no es desorden; obedece a un principio racional oculto.

Heráclito

El Logos

La ley u orden común que gobierna y organiza los cambios de la naturaleza.



Lo que a simple vista parece estable es, en realidad, un proceso. La identidad no consiste en la inmovilidad, sino en mantener un orden estricto dentro del cambio constante.

Los dos caminos del conocimiento frente a la apariencia.

Vía de la Opinión (Doxa)

- Confiamos en los sentidos.
- Muestra multiplicidad, nacimiento y destrucción.
- Veredicto: Nos engaña. Pertenecer a la apariencia.

Vía de la Verdad (Aletheia)

- Confiamos estrictamente en la razón.
- Muestra el Ser verdadero.

Parménides – “El ser es, el no-ser no es”

